



## Capítulo 25 - Medio demonio

A partir de la aparición de los monstruos, las Llanuras Centrales Murim se enfrentaron a un cataclismo sin precedentes en diversos ámbitos.

Si tuviéramos que elegir el ámbito que sufrió el mayor cambio entre todos ellos, sería el del transporte.

Las agencias de escolta dotadas de un poder marcial decente no se atrevían a adentrarse en las montañas plagadas de monstruos. Del mismo modo, la Alianza del Bosque Verde, que en su día dominó todas las montañas de las Llanuras Centrales, se disolvió por completo y desapareció en los callejones de la historia. Ahora era una época en la que las Cinco Grandes Familias, que afirmaban su poder bajo los cielos, tenían que encargarse personalmente del transporte de larga distancia.



Por esa razón, el joven jefe de la familia Namgung, con sede en Hefei, lideró el Escuadrón de Espadas del Palacio Azul y llegó hasta la lejana Shanxi.

Se dirigían hacia el Reino Demoníaco del Norte, acompañados de varios carros grandes llenos de suministros.

«Ahora hemos abandonado por completo el territorio del Castillo del Soberano Marcial. No sabemos qué puede aparecer en cualquier momento, así que no bajéis la guardia».

Namgung Yeon, el joven jefe de la familia del clan Namgung, dijo con voz severa, mirando a los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azul.



«¡Sí!».

Los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azul respondieron al unísono.

Sus rostros estaban demasiado tensos para ser personas que atravesaban una montaña llena de exuberante vegetación. Sin embargo, desde que los monstruos comenzaron a vagar por las tierras de las Llanuras Centrales, lo desconocido se convirtió en un objeto de temor, como un abismo. Además, esta parte norte de la provincia de Shanxi también era una zona adyacente al Reino Demoníaco.

Como dijo el joven jefe de la familia, no sería extraño que ocurriera algo.

Al ver cómo aumentaba la alerta en los ojos de los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azul, Namgung Yeon asintió con satisfacción.

Una vez que salieran de allí, se encontrarían en territorio del norte, no en las Llanuras Centrales.

Aunque había bastante distancia hasta el Reino Demoníaco, el norte era igualmente caótico. Para entregar correctamente la mercancía a la Rama Norte de la Alianza del Cielo Justo, no debían bajar la guardia.

Pero tal vez porque aún le quedaba un poco de tiempo libre, a Namgung Yeon le vino a la mente un hombre.

El tercer discípulo del Señor del Castillo del Soberano Marcial, el Dragón Espada Dam Jeok-san.





Lo conoció en una reunión de intercambio entre estrellas emergentes celebrada en Wuhan hace varios años.

Era una reunión de intercambio a gran escala en la que participaban no solo las facciones ortodoxas y no ortodoxas, sino también el Castillo del Soberano Marcial, al que pertenecía Dam Jeok-san, y algunas fuerzas de fuera del paso. Namgung Yeon solicitó un combate de entrenamiento a Dam Jeok-san, a quien allí se le conocía abiertamente por el alias de Dragón Espada.

Porque ella era la sucesora de la Familia Espada Número Uno bajo el Cielo.

El resultado fue una derrota miserable.

No se trataba simplemente de cómo eran las técnicas de espada que había aprendido o de la diferencia en la energía interna. La perspectiva de Dam Jeok-san sobre las artes marciales en sí era completamente diferente a la de las estrellas emergentes de su época.



Un genio que podría aparecer una vez en una era. Ella evaluó a Dam Jeok-san como tal.

Aunque parecía que él la había inducido intencionadamente a solicitar un combate desde el principio, Namgung Yeon no era de naturaleza tal que se obsesionara con su derrota.

El único problema era que la derrota personal de Namgung Yeon no era solo suya. Su derrota simbolizaba la derrota del Gran Clan Namgung. Personalmente, tenía el deseo de interactuar con Dam Jeok-san, pero no podía acercarse más.



Porque lo que la sucesora del clan Namgung tenía que hacer era centrarse en la espada mediante un entrenamiento repetido en reclusión para convertir la derrota en victoria y vengarse. Así, tras ser derrotada por Dam Jeok-san, Namgung Yeon repitió el entrenamiento a puerta cerrada y se centró en la espada.

«Definitivamente fue así...».

Cuando salió de su reclusión, le llegó la noticia de que Dam Jeok-san había sufrido una desviación del qi y se había quedado lisiado.

No era una noticia muy agradable.

Aunque volviera a ser derrotada, quería volver a encontrarse con él al menos una vez como espadachín.

Ahora, eso ya no era tan importante.

Namgung Yeon se sacudió esos pensamientos y siguió adelante.

¡POURRRRR!

En algún momento, comenzó a llover intensamente en las montañas.

Sin embargo, los espadachines del clan Namgung no se detuvieron y siguieron adelante.

Porque el viento y la lluvia no suponen un gran obstáculo para aquellos que han dominado las artes marciales de alto nivel.





Sin embargo...

Nadie se dio cuenta de que alguien ocultaba su presencia bajo la intensa lluvia.

Fue después de que se cortara el contacto con el explorador cuando la comitiva del clan Namgung se percató de la anomalía.

—¡Joven jefe de familia! Es una emergencia, se ha perdido el contacto con los miembros del escuadrón de espadas del equipo de exploradores.

—.....!

Al oír esas palabras, una mirada fría se apoderó del rostro de Namgung Yeon.

Justo cuando intentaba extender sus sentidos para detectar la anomalía.

Como si ya fuera demasiado tarde, una energía demoníaca sofocante y densa se cernía sobre los alrededores.

«¡Todos, protejan la izquierda!».

En el momento en que un grito similar a un alarido brotó de la boca de Namgung Yeon...

Allí se encontraba una figura humana con las pupilas inyectadas en sangre brillando en rojo.





No, ¿se le podía llamar humano?

Empezando por los ojos, todos los capilares de la cara habían estallado, haciendo que la piel brillara con un tono púrpura. En la frente, extraños bultos cuya forma original no se podía adivinar sobresalían como cuernos. En la mano del bastardo, que era dos o tres veces más grande que la de un humano promedio, sostenía un sable recto que probablemente se usaba para matar.

Una existencia que una vez fue humana pero que degeneró en un monstruo... un semidemonio.

Por suerte o por desgracia, Namgung Yeon pudo deducir la identidad de ese semidemonio de inmediato.

«¡El Carnicero...!».

El bastardo era un maestro de élite que ya tenía una reputación despiadada cuando era humano. Aunque pertenecía a la facción no ortodoxa, sus métodos eran tan crueles que incluso la Alianza No Ortodoxa se desentendió de él y emitió una orden de muerte.

Pero el verdadero terror del bastardo se reveló más bien después de convertirse en un monstruo....

¿Dijeron que emite una terrible energía demoníaca que debilita la fuerza del oponente?

El departamento de inteligencia del clan lo juzgó como una especie de habilidad que interfiere con la mente.







«... Dicen que masacró a un anciano del clan Peng en la zona de Hebei y que está fugado».

Un oponente peligroso.

¿Podemos enfrentarnos a él con nuestro poder de combate actual?

La expresión de Namgung Yeon se volvió pálida como la ceniza.

¡SLASH!

Pero al ver cómo uno de los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azur era brutalmente asesinado por el sable recto del bastardo, algo se rompió en su cabeza.



«¡Todos! Formad filas».

Gritó con una voz llena de energía interna.

La orden atronadora de la joven sucesora.

La luz volvió a los ojos de los miembros del Escuadrón Espada del Palacio Azul, que habían caído en la confusión debido a la energía demoníaca del Carnicero.

Pero eso fue solo por un momento; una energía demoníaca negra como el azabache surgió intensamente del sable recto del bastardo.



La figura del Carnicero, envuelta en una enorme energía demoníaca, se transformó en una ráfaga de tormenta, y esa tormenta masacró sin piedad a los espadachines de la Familia Espada Número Uno bajo el Cielo.

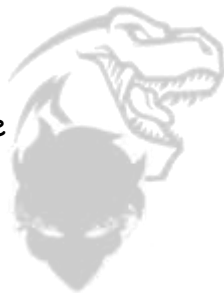
El miedo se extendió de nuevo por sus rostros.

Pero Namgung Yeon observaba al Carnicero con ojos brillantes incluso en medio de todo eso.

A través de la lluvia que caía con fuerza, se filtró sangre fresca y carmesí.

\* \* \*

Hay momentos en los que uno siente una extraña premonición que no se puede describir con palabras.



La gente lo llama el sexto sentido.

El sexto sentido de los maestros que han alcanzado un reino trascendente es verdaderamente comparable a la precognición. Esta era también la razón por la que los vagos comentarios del Señor del Castillo del Soberano Marcial a veces penetraban en la verdad del mundo.

Aunque Dam Jeok-san no había alcanzado tal reino, a menudo sentía que su intuición rozaba la precognición. Porque había nacido con un talento excepcional. Una constitución en la que el Dantian superior está naturalmente abierto, aunque sea de forma tenue. La capacidad anómala para adquirir artes marciales también proviene de ahí.





Después de obtener la capacidad de Predación, estos aspectos se hicieron más severos.

Inventar inmediatamente el Monkey-Destroying One Flash es un buen ejemplo. Aunque su capacidad para adquirir artes marciales era excelente, no poseía la aptitud de un Gran Maestro en esa medida.

«Significa que el Dantian superior se está activando».

No es solo algo bueno. En una situación en la que el qi acumulado aún es muy insuficiente, si solo crece el Dantian superior, el equilibrio podría verse alterado. Pero a Dam Jeok-san no le importaba mucho. Este nivel de desequilibrio es algo que puede soportar suficientemente. Si puede manejar las funciones del Dantian superior.

La razón por la que estaba tan absorto en sus pensamientos era simple.

Porque en ese momento estaba sacando y utilizando las funciones del Dantian superior al máximo.

Como correspondía a una posada de alta categoría, Mirihyang tenía una sala de entrenamiento preparada para los artistas marciales que se alojaban allí.

«Atacad los dos al mismo tiempo».

En esa sala de entrenamiento, Dam Jeok-san declaró, mirando a Gyeong-won y a Black Panther Spear.

Era una exigencia absurda, pero los dos ardían en determinación sin molestarse en rechazarla.





En este momento, se trata de una situación en la que el uso de la energía interna está estrictamente limitado. La habilidad de Dam Jeok-san para manejar la espada por sí solo es realmente comparable a la de un maestro en su apogeo. Es un oponente cuyas posibilidades de ganar son difíciles de calcular, incluso si atacan juntos.

«¡Entonces, allá voy!».

«Yo también aprenderé un movimiento».

Gyeong-won y Black Panther Spear pronunciaron cada uno una palabra y se lanzaron hacia Dam Jeok-san.

Dam Jeok-san aceleró su conciencia al límite mientras observaba las posturas iniciales que adoptaron los dos. Le late la cabeza con dolor y los vasos sanguíneos comienzan a sobresalir en sus ojos.



Dam Jeok-san los observó sin prestarles ninguna atención.

Puede verlo. No, para ser precisos, puede sentirlo.

Dónde se moverán, con qué trayectoria se lanzarán. También cómo reaccionarán a las acciones de Dam Jeok-san.

Esto no se basa únicamente en las funciones del Dantian superior.



Las artes marciales que despliegan Black Panther Spear y Gyeong-won, así como sus hábitos habituales, personalidades e incluso valores. Es posible porque él sabe mucho.

Dam Jeok-san giró ligeramente su cuerpo para esquivar la espada de Gyeong-won e inmediatamente colocó el plano de su espada para bloquear la lanza de Black Panther Spear.

Movimientos tan naturales como el fluir del agua.

«¿Qué demonios?!»

Gyeong-won gritó con voz sorprendida.

Esto es imposible sin predecir con qué movimientos atacarían él y Black Panther Spear.



No, eso por sí solo no es suficiente. No solo predijo los movimientos, sino también la postura y el momento exactos, y preparó un contraataque.

Por supuesto, si utilizaran energía interna y se movieran varias veces más rápido que ahora, el resultado sería diferente, pero...

«Es lo mismo para el joven maestro que no utilizó energía interna».

Quizás sintiendo una emoción similar, Black Panther Spear, cuyos ojos se encontraron con los suyos, tenía los ojos muy abiertos.



Solo intercambiaron un único combate, pero pudieron saber que Dam Jeok-san había entrado en un reino completamente diferente al anterior.

Es un hecho que todo el mundo sabe que el dantian y la energía interna no lo son todo en las artes marciales. Pero no se puede hablar de artes marciales sin tenerlos en cuenta. Incluso en un estado en el que perdió su dantian y su energía interna, Dam Jeok-san se perfeccionó constantemente sin olvidar el camino a seguir.

Está claro que ese esfuerzo hizo al Dam Jeok-san actual.

«Eres increíble».

Black Panther Spear, al darse cuenta de ese hecho de nuevo, inclinó la cabeza y expresó cortésmente su respeto.

Sin embargo, Dam Jeok-san, la persona que logró tal hazaña, miraba al vacío en un estado de semisueño.

«.....».

Una emoción indescriptiblemente seria habitaba en sus ojos.

Sobrecargar el Dantian superior para predecir los caminos de lucha de Gyeong-won y Black Panther Spear fue el comienzo.

Incluso después de bloquear los ataques de los dos, el Dantian Superior continuó sumergiéndose en su papel, y como resultado, una extraña premonición cubrió los ojos de Dam Jeok-san.



No, ¿se puede llamar a esto una premonición?

Ante los ojos de Dam Jeok-san, se veía una escena en la que una figura monstruosa envuelta en energía demoníaca negra como el azabache se enzarzaba en una lucha con los espadachines del clan Namgung.

Es una alucinación.

Pero no podía descartarse simplemente como una alucinación.

¿No había oído la historia de que la joven jefa del clan Namgung y su grupo habían pasado por este pueblo? Además, la alucinación reflejaba una situación relacionada con monstruos, nada más.

Su Dantian superior se encuentra actualmente en estado activo debido a la habilidad de Depredación. Y la Depredación es, en origen, una habilidad para cazar y devorar monstruos. A este nivel, no sería descabellado decir que la ilusión que vio Dam Jeok-san provenía de la precognición del Dantian superior.

«Debemos abandonar este lugar inmediatamente».

Tras llegar a esa conclusión, Dam Jeok-san dijo con firmeza, mirando a Gyeong-won y a Black Panther Spear.

«¿Qué significa eso...?»

«¿Perdón?»





Ambos parecían completamente incapaces de entenderlo, pero a Dam Jeok-san no le importó.

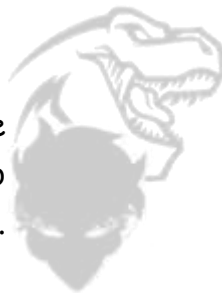
Según la escena que se veía en la ilusión, la entidad que atacó a la comitiva del clan Namgung parecía ser un semidemonio.

Porque estaba desplegando artes marciales humanas mientras emitía continuamente energía demoníaca.

Es el tipo al que apuntaba Dam Jeok-san.

Pero eso no era todo.

Namgung Yeon, la joven jefa de la familia del clan Namgung. Aunque no se llevaban bien, era una espadachina excepcional. Era una persona demasiado valiosa como para morir en un lugar como ese. Obtener lo que se debe obtener. Salvar a quienes se debe salvar. Para ello, debía actuar lo antes posible.



Si había un problema, ¿sería que el semidemonio parecía poderoso incluso a simple vista? Pero Dam Jeok-san ya había tomado una decisión. No dudaría por una razón tan trivial. Desde el principio, la victoria o la derrota no se determinan por algo como la diferencia absoluta en el nivel de cultivo. Si fuera así, debería haber sido él, y no Woo Seo-gwang, quien estuviera enterrado bajo tierra en este momento.

Él puede hacerlo. Si cree en ello.

Una llama brilló en lo profundo de los ojos de Dam Jeok-san.

«Vamos».





Dam Jeok-san ordenó a sus subordinados sin ocultar esa llama.

Al percibir ese espíritu, Gyeong-won y Black Panther Spear ya no pusieron objeciones y se apresuraron a seguirlo.

¡POURRRRRRR!

Mientras sus pasos se dirigían hacia el pie de la montaña.

Nubes oscuras se acumularon en el cielo de Shanxi y comenzó a llover intensamente.

